

## ESBOZO DE UNA INFRAESTRUCTURA ADAPTADA AL DEPORTE-OCIO

*André Van Lierde*

Se impone una interpretación de las ideas emitidas sobre el deporte-ocio, ya que, en Europa, hay diferencias que intervienen en el establecimiento de una política de equipo, es decir, las diferencias estructurales, geográficas, climatológicas y (afortunadamente) culturales.

Mi segunda consideración general hace referencia a la planificación de la infraestructura deportiva, de la que debemos subrayar su dependencia con los otros elementos de base de una política deportiva. No se puede concebir la planificación de la infraestructura y, por lo tanto, tampoco la de los equipos del deporte de ocio, si no forma parte integrante de una política global. Una infraestructura óptima es inadecuada si no puede basarse en una gestión (*management*) adaptada, tanto financiera (*marketing*) como de promoción deportiva (*sensibilización*).

### Hacia una infraestructura para todos

Estos elementos de base de una política del deporte para todos son:

1. el aspecto financiero
2. las instalaciones deportivas y el equipo (materiales)
3. los cuadros (el personal)
4. los programas de acciones y de organizaciones

Una mirada atrás nos muestra que durante los dos últimos decenios la construcción ha estado concentrada sobretodo en equipos correspondientes al deporte de competición (clubs) y escolar. Esta infraestructura comprende sobretodo la construcción de piscinas (cubiertas) tradicionales, de *halls* de deporte y de centros deportivos al aire libre, cuyas directrices de construcción están concebidas en función de unos reglamentos en vigor en las distintas asociaciones o federaciones deportivas. Es completamente lógico que, en esta primera fase de implantación de infraestructuras deportivas, los responsables del deporte hayan concentrado el máximo de medios en favor del deporte "organizado" (competitivo), respondiendo así a necesidades reales.

El hecho de que el deporte de competición (y escolar) estuviese bien organizado le ha permitido hacer presión sobre los que toman decisiones. Es este factor de presión el que está presente en menor grado en el deporte para todos (ocio), debido a su carácter no or-

ganizado. Pero su desarrollo se ha hecho una realidad, una adquisición social innegable; es uno de los cambios más notables de nuestra sociedad contemporánea. Sería pues normal adaptar y completar la estrategia de la planificación de los equipos deportivos y orientarse más y más hacia la construcción de equipos polivalentes y de ocio destinados a atraer al gran público, y no únicamente a los clubs. El hecho de que las necesidades de ocio hayan existido siempre, pero la pregunta crucial que se nos aparece es la de saber si las actividades lúdicas pueden realizarse en nuestro mundo contemporáneo.

A continuación de los programas intensos de sensibilización y de promoción del deporte de ocio y recreativo (es decir, el deporte de masas), lanzados a lo largo de los últimos quince años en nuestros países-miembros, han aparecido nuevas necesidades deportivas que esperan una respuesta efectiva a nivel de las previsiones deporte-ocio. Sin esta respuesta, continuará siendo problemática una participación deportiva cualitativa y continua para todos.

### Objetivos principales

Los objetivos clásicos del deporte tradicional, entre otros el desarrollo de aptitudes técnicas y tácticas, el acondicionamiento físico, la competición, etc., parecen haber sido dejados atrás definitivamente con la llegada del deporte para todos. Los nuevos objetivos vienen a sumarse y a completar a éstos, es decir:

- responder a las motivaciones propias e individuales (el deporte ya no es una cuestión de pulsaciones cardíacas).

- privilegiar una mayor participación frente a la investigación de la explosión.

- rehabilitar los valores morales y educativos inherentes al deporte; es decir, mejorar la comunicación social, ser una fuente de diversión, favorecer el agrupamiento de sexos, desarrollar la deportividad, etc.

### Equipamientos de deporte de ocio

Podemos preguntarnos si los equipos de ocio son muy diferentes de los conceptos tradicionales, si se trata de nuevos centros alternativos. Personalmente pienso que no hay una única respuesta al problema, sino que pueden diferenciarse varias líneas directrices, especialmente:

1. mediante la creación de centros de ocio deportivo polivalentes, convertibles y multifuncionales, con carácter predominantemente recreativo. Este tipo de centro, muy diferente de los complejos tradicionales, puede afrontarse en los gran-

des centros urbanos, jugando un papel regional, o en las zonas de carácter turístico;

2. la instalación de centros de barrio, en los cuales las características de los centros polivalentes pueden encontrar también una aplicación, aunque más modesta. El principio de la multifuncionalidad no debe ser necesariamente sinónimo de proyecto costoso;

3. una tercera línea directriz concierne a la adaptación de los centros existentes a las necesidades recreativas, e incluso puede encararse la reconversión de edificios abandonados (fábricas, iglesias). A veces se trata de un simple problema de gestión flexible, aumentando la accesibilidad a todos y permitiendo acrecentar la utilización por los practicantes del deporte ocio;

4. una última acción puede orientarse hacia una mejor utilización de los recursos naturales (agua, bosque, parque, montaña).

### Características de los centros recreativos multifuncionales

A fin de comprender mejor las características de los equipos específicos de ocio se caracterizan a menudo por:

1. una búsqueda de la estética en el exterior y en el interior del complejo;

2. una importancia capital concedida al espacio de acogida (sala de entrada), que juega un papel de "patio" central y flexible (reconvertible en lugar de exposición, sala de baile, actividades pasivas, etc.);

3. un carácter "abierto" de las salas de actividades, con un papel importante para los espacios de circulación de los visitantes pasivos, a fin de asegurar mejor la conexión con las acciones deportivas;

4. una oferta vasta y diversificada de programas deportivos y recreativos, a fin de permitir una "elección" muy amplia;

5. la polivalencia de los espacios disponibles;

6. la simulación de un ambiente "natural";

7. la promoción activa de un gran número de actividades individuales: squash, ping-pong, tiro con arco, etc.;

8. la combinación, en el mismo lugar, de deportes "clásicos", con una importancia igual para los deportes recreativos y actividades de ocio: bowling, billar, etc.;

9. la utilización de todos los espacios (por ejemplo, el sótano para el tiro) y un rechazo categórico del ahorro mediante el sacrificio de espacio;

10. la búsqueda de actividades adaptadas a cualquier edad y a grupos especiales;

11. prioridad para los deportes individuales y un acceso privilegiado

para los visitantes individuales en relación a los grupos (clubs, escuelas);

12. la búsqueda de elementos deportivos que contribuyen a un mayor disfrute en la práctica física (danza) y a una creatividad en la realización de programas (la escalada en sala y en los pasillos).

La piscina de ocio es un perfecto ejemplo de las características buscadas:

- las piscinas tienen una forma no rectangular; una vegetación en el interior del complejo; playas progresivas artificiales; toboganes; trampolines; materiales acuáticos y lúdicos en el agua (pelotas, balsas, red, etc.); rincones de relajación; un bar; no hay separación visible con el público; pasajes bajo el agua y hacia el exterior; masajes de agua; etc.

- algunas pueden estar equipadas con un agitador mecánico de la superficie del agua que provoca un oleaje.

El comportamiento de los visitantes es casi contrario al texto de los carteles (reglamento) que se encuentran en las piscinas clásicas; un texto que prohíbe correr, jugar, utilizar pelotas y ligar! (Cuando lo contrario contribuye seguramente a la motivación...).

Pero el carácter multifuncional y de ocio no se basa únicamente a programas deportivos. En semejantes centros encontramos también una promoción de todas las características que pueden contribuir a la comunicación social. Con la creación de centros de encuentro está claro que ya no se trata únicamente de ocio, sino también de un aspecto económico, de una búsqueda de rentabilidad. De este modo, en estos complejos encontramos equipos para:

- la sauna, masajes, manicura, etc.;
- solariums;
- cafeterías muy atractivas, a menudo combinadas con salas de baile, discotecas;
- salas de juegos electrónicos;
- salones de relajación con música de todo tipo (individual);
- guarderías (jardines) para niños, permanentes y animadas (para ayudar a las jóvenes mamás).

En la mayoría de los casos, los centros multifuncionales están contruidos en combinación con un centro cultural; sala de espectáculos; piscina-sala de deporte complejo al aire libre integrado; con una biblioteca; pista de patinaje; escuela; etc.

Esto no impide el carácter flexible de las grandes salas (deporte, salón, exposición), ya que una sala de deportes se convierte en sala de espectáculos en un mínimo de tiempo.

Pero no se puede disociar la construcción de las infraestructuras y la gestión. Una de las características quizás más sorprendentes es precisamente un management y un marketing muy elevados; una búsqueda de la polivalencia y del *dual-use*; esfuerzos enormes para procurar una utilización máxima, todo girando alrededor de una rentabilidad financiera.

Las ideas que hemos avanzado para los complejos cubiertos también se encuentran en los equipos deportivos al aire libre. Damos aquí también algunos ejemplos a modo de ilustración:

- terrenos de juego acuáticos para niños;
- mini-golf;
- deportes tradicionales;
- zonas de juegos de aventuras;
- juegos sociales gigantes (damas, ajedrez);
- rincones activos (ping-pong con mesa fija, etc.).

Esta filosofía puede concretarse igualmente en los centros más modestos, es decir, los equipos de barrio.

Conocemos todas las modestas iniciativas emprendidas a este nivel, como por ejemplo:

- los recorridos con ejercicios para la salud, en los que aún queda por resolver quizá el problema de la animación;
- los elementos del programa para estos equipos deben ser estudiados en función de las necesidades locales. Lo más importante es garantizar el fácil acceso para todos;
- incluso las superficies de agua pueden hacer la función de equipo de barrio, sobretudo a nivel de iniciación.

Me gustaría acabar esta serie de ejemplos con la siguiente reflexión: disponemos aún de equipos naturales, que difieren según los países, pero de los que algunas veces no hacemos una buena utilización.

No se trata en todos los casos de una cuestión de gran inversión; a veces es suficiente con procurar el material y asegurar la animación. La construcción de pabellones de alojamiento en los ambientes naturales (el bosque, las superficies acuáticas, la montaña) es suficiente, en muchos casos, para garantizar un amplio programa de ocio.

Para concluir mi informe intentaré identificar las orientaciones "filosóficas" que deberían ser la base de una política de ocios deportivos:

1. promover la posibilidad de la práctica de los deportes denominados de ocio o de recreo, como el badminton, el ping-pong, la petanca, el tiro con arco, el patinaje (sobre ruedas, etc.) o incluso el bowling, mini-golf, recorridos con ejercicios para la salud.

2. promoción de deportes indivi-

duales que se prestan a un auto-aprendizaje: jogging, marcha, esquí de fondo, bicicleta, natación recreativa, es decir, los "life-time sports".

3. promoción de nuevos deportes: windsurf, squash, skateboard, jazz dance, indiana, aerobics y el break dance.

4. buscar el desarrollo de instalaciones destinadas a la práctica de disciplinas deportivas menos conocidas, como el rugby, el críquet, el hockey, el beisbol, etc. Estas disciplinas menos populares (en algunos países) no pueden abrirse camino si no pueden disponer de instalaciones adecuadas.

5. continuar el proceso de democratización de ciertas disciplinas que se catalogaban de elitistas; este fue el caso del tenis, la equitación y la vela. Este proceso debería extenderse también a deportes como el golf, el esquí (de fondo, alpino, náutico), etc.

6. mejorar la participación mixta mediante deportes como el korfbal.

7. conceder una mayor importancia a las actividades recreativas lúdicas y adaptadas a algunos grupos especiales.

8. fomentar el desarrollo de viejos deportes populares que, de otro modo, pueden desaparecer. Al darles un lugar dentro del complejo deportivo garantizamos su supervivencia: el salto con pértiga, el juego de pelota (flamenco), el "jeu de boules", etc.

9. asegurar la integración de deportes de recreo en la infraestructura existente.

Per todo eso, es necesario concebir en la planificación de los equipos de alto nivel, para los juegos olímpicos de 1992, por ejemplo en Barcelona, la concepción de complejos flexibles que puedan servir, para el ocio deportivo y no sólo para las actividades competitivas y/o regladas.